

XX Domingo Ordinario
17 de Agosto del 2025

FE EN LA CASA

XX Domingo Ordinario

1a Lectura: Jeremías 38, 4-6. 8-10
Salmo Responsorial: Salmo 39, 2. 3. 4. 18
2da Lectura: Hebreos 12, 1-4
Evangelio Lucas 12, 49-53

[Lecturas Completas Aqui](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#).
(Versión en español en la segunda pagina)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#).
(YouTube, La Voz del Evangelio, Relatos de Fe, 0:45)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#).
(YouTube, Lectura de Hoy Infantil , pare a 1:05)

2. ORAR

Reúna a la familia alrededor del espacio de oración. Te invitamos a reflexionar sobre lo siguiente:
Recuerda una ocasión en la que tuviste que tomar una decisión difícil. ¿Cómo te guió tu fe al tomarla? Usa el Examen de San Ignacio para orar durante la experiencia.

1. Ponerse en la presencia de Dios.
2. Pedir luz para descubrir a Dios presente.
3. Revisa el día.
4. Menciona un momento en el que hayas tomado una decisión difícil. (Adaptado para Fe en Casa)
5. Imaginar el día siguiente.

Para una reflexión más profunda de cada paso, visite el sitio web: [El examen - Fundación Loyola](#)

Oremos juntos. Padre Celestial, que tu sabiduría llene nuestros corazones, nos guíe y nos permita tomar decisiones para seguir tus pasos. Danos la fuerza y el coraje para proclamarte con valentía, cueste lo que cueste. Amén.



3. CONVERSAR

En el Evangelio de hoy, escuchamos a Jesús decirnos muy directamente que vino para la división. Puede que suene un poco duro, pero la realidad es que cuando nos centramos en Jesús, no siempre será fácil.

En la primera lectura, Jeremías fue arrojado a una cisterna, un pozo, sin agua. Estaba denunciando a los ricos y su trato a los pobres. Quizás lo que le ocurrió a Jeremías no nos suceda a nosotros, pero su esperanza en Dios no le impidió denunciar algo que estaba mal.

¿Qué decisión actual en tu vida te resulta difícil porque piensas en lo que dirían los demás en lugar de en lo que haría Jesús? Después de que cada persona comparta, ofrécela a Dios: **Señor, te ofrezco esta decisión. Dame la paz y la alegría que solo tú me das.**